

# VILAVERD

El municipio de Vilaverd se encuentra en el extremo meridional de la comarca de la Conca de Barberà, a los pies de las montañas de Prades y en las proximidades de Montblanc, capital comarcal. En su término municipal confluyen las aguas de los ríos de la comarca, como el Francolí, el Brugent o el Anguera. Se accede por la carretera C-14, que enlaza Reus con Montblanc

El pueblo estuvo vinculado a la jurisdicción que dio lugar a Vilasalva (que se convertiría con el paso del tiempo en Montblanc). En 1155 Ramon Berenguer IV fijó los límites de un término que abarcaba desde el estrecho de la Riba hasta Farena y que, por la llanura de la Conca, se adentraba hasta la sierra del Tallat; el conde donó este territorio a Pere Berenguer de Vilafranca con la condición de que lo repoblara. Poco después, Ramon Berenguer IV ponía en marcha otro mecanismo para poblar Dues Aigües y Vilaverd, al conceder a quienes se instalaran allí una serie de prerrogativas. Vilaverd pasó a depender en 1178 del arzobispo de Tarragona, tras el intercambio con el rey Alfonso el Casto de unos derechos que poseía el prelado en Lleida; poco después, en 1183, Guerau de Cardona cederá al arzobispado tarraconense sus derechos sobre el lugar. La dependencia de la diócesis de Tarragona se prolongará hasta finales del siglo XIV.

## *Iglesia de Sant Martí de Vilaverd*

LA IGLESIA DE SANT MARTÍ se encuentra en el centro urbano de la población de Vilaverd, a la que se accede por la carretera C-14 desde Montblanc o desde Reus. La primera mención documental que alude a ella la encontramos en una bula de confirmación de bienes dirigida por Celestino III en 1193 al arzobispo de Tarragona. Son pocos los documentos posteriores que hacen referencia a la iglesia que, en 1279-1280 y en 1354-1355, contribuyó como las demás parroquias tarraconenses en la recaudación de la décima papal.

La iglesia de Sant Martí es un edificio que ha sufrido a lo largo de su historia continuas remodelaciones; como consecuencia de ello su disposición románica original ha sobrevivido únicamente en la fachada occidental y en los primeros tramos de la nave. Su planta pudo ser en época románica, según algunos autores, de una sola nave y cabecera plana. Posteriormente se habría llevado a cabo una ampliación con el añadido de capillas en los muros laterales de la nave y la construcción de un transepto y una nueva cabecera. Estas adiciones configuran un edificio complejo, cuyas sucesivas fases arquitectónicas se muestran difíciles de precisar con exactitud. En la zona adscribible al edificio románico el aparejo que puede ser observado es de tamaño medio, dispuesto de manera irregular y no demasiado trabajado, y la cubierta es una bóveda de cañón ligeramente apuntado.

En la fachada occidental de la iglesia se abre la portada original románica, de sencillas características: un gran arco de medio punto con un cuidado dovelaje de grandes dimensiones cuyos salmeres arrancan de impostas naceladas y aboceladas, cobijado bajo un guardapolvos igualmente

*Fachada occidental*





*Fachada meridional*

moldurado. Sobre la portada, la fachada cuenta con un óculo de incierta cronología y se remata, en su extremo superior, con un campanario de tres vanos sobre uno de cuyos muros laterales se levanta una espadaña de dos arcos superpuestos. Por otro lado, una segunda puerta se abre en el extremo occidental del muro sur de la iglesia; se trata de un arco de medio punto adovelado que podría haber pertenecido a la fase constructiva románica y que en la actualidad se encuentra cercenado por una de las capillas laterales añadidas a la nave. Como consecuencia de las sucesivas reformas sufridas, la iglesia de Sant Martí se nos presenta con una volumetría bastante irregular y plantea algunas dudas arquitectónicas difíciles de resolver. A pesar de ello, estamos en condiciones de señalar que el templo original fue probablemente erigido hacia la segunda mitad del siglo XII.

Texto y fotos: EGC

#### *Bibliografía*

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XXI, p. 554; CRUAÑES I OLIVER, E., 1990, pp. 197-198; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1991, pp. 349-355; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 2008, p. 71.